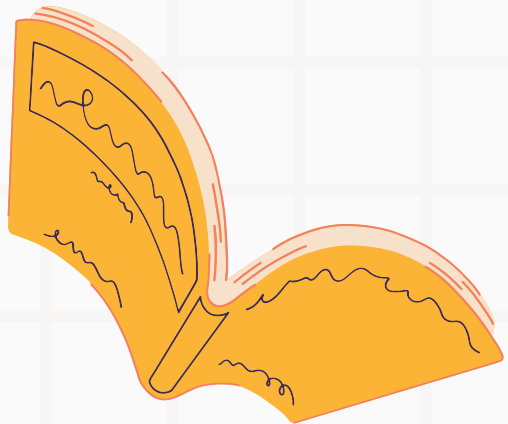




ESTRATEGIAS COMPRENSIÓN LECTORA

Lectura permanente

Esta estrategia consiste en establecer un ritual de inicio de jornada dedicando entre cinco y diez minutos a una lectura ligera y estimulante. El objetivo es que el alumno conecte con el lenguaje de forma natural a través de canciones, rimas o trabalenguas que sirvan como "calentamiento" cognitivo. Al finalizar, un breve espacio de comentarios permite que el grupo comparta impresiones rápidas, convirtiendo la lectura en una constante positiva dentro de la rutina escolar.

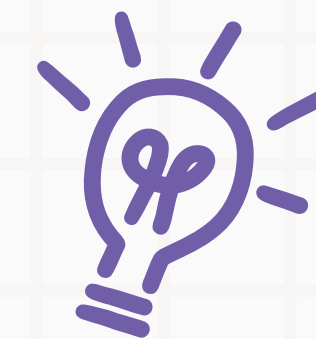


Lectura en voz alta

La lectura en voz alta es una herramienta poderosa para trabajar la prosodia y la intención del texto, ya sea de forma individual o colectiva. Al leer por párrafos y detenerse para comentar la interpretación de lo escuchado, el docente ayuda a los alumnos a identificar la estructura de la narración y a mejorar su dicción. Esta técnica asegura que nadie se pierda en el camino, ya que el análisis fragmentado facilita que los estudiantes asimilen el contenido paso a paso.



Lectura – diálogo



Basada en la interacción social, esta estrategia propone organizar a los estudiantes en un círculo para generar un espacio de debate horizontal. Aquí, el texto es solo el punto de partida para que cada alumno analice, exprese y explique su propia interpretación basada en sus experiencias previas. La lectura dialógica rompe la idea de que existe una sola respuesta correcta, fomentando un pensamiento crítico donde el significado se construye entre todos los participantes.



Dramatizar el texto

Dramatizar implica llevar las palabras al plano corporal y emocional, utilizando diferentes entonaciones para los diálogos, aplausos, gestos y sonidos ambientales. Se invita a los alumnos a proponer y traer artículos o accesorios (como sombreros, capas o máscaras) que les ayuden a encarnar a los personajes. Al "actuar" el texto, el estudiante deja de ser un espectador para convertirse en protagonista, lo que garantiza una comprensión profunda de las emociones y motivaciones de la historia.



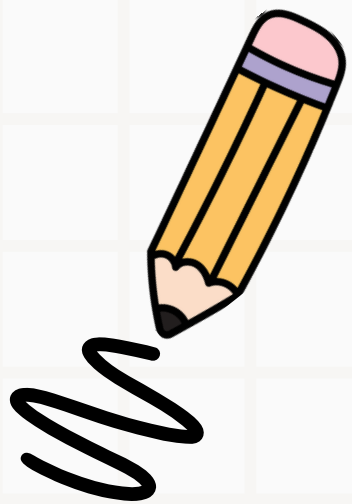
Animación de la lectura

Esta estrategia se centra en el aspecto lúdico del lenguaje, aprovechando textos con rimas, juegos de palabras y canciones para generar entusiasmo. Al incorporar ritmo, música y movimiento corporal, la lectura deja de percibirse como una tarea académica rígida y se transforma en una actividad divertida y dinámica. Esta estimulación sensorial es especialmente efectiva para fijar estructuras gramaticales y vocabulario nuevo de manera casi inconsciente.



Detective de inferencias

Esta técnica entrena la capacidad de "leer entre líneas" al pedir a los alumnos que identifiquen pistas sutiles dejadas por el autor sobre lo que no se dice explícitamente. Antes de revelar un dato clave, el docente se detiene para preguntar qué creen que pasará o qué está sintiendo el personaje basándose en su comportamiento anterior. Al actuar como detectives, los estudiantes desarrollan habilidades de deducción lógica que son fundamentales para alcanzar niveles de comprensión crítica y profunda.



Cartografía mental

Para ayudar a los alumnos a visualizar la estructura de lo que leen, esta estrategia propone la creación de un mapa visual o dibujo de la "geografía" de la historia. Mientras avanzan en el texto, los estudiantes deben esquematizar el camino del héroe, los lugares visitados y los obstáculos encontrados, transformando los conceptos abstractos en imágenes concretas. Esta visualización espacial ayuda a organizar la memoria a largo plazo y permite que los lectores retengan mejor la secuencia lógica de los eventos.

